

## MARGOT LOYOLA, INTERPRETE DE LA DANZA Y LA CANCION DE CHILE



En agosto de 1956 partió a Europa Margot Loyola, impulsada por el afán de dar a conocer nuestro folklore en los países del viejo mundo. Visitó Francia, España, la Unión Soviética, Polonia, Rumanía, Bulgaria y Checoslovaquia, volviendo a Chile a principios de este año después de haber cosechado laureles para nuestras canciones y danzas de la zona norte, del folklore araucano, de las canciones criollas de la zona central y sur: villancicos, esquinazos, cuecas, tonadas, refalosas y canciones tahitianas escuchadas por ella en la Isla de Pascua. Margot Loyola posee el don imponderable de identificarse totalmente con los testimonios de estos tres mundos aunados bajo la soberanía chilena.

Nuestra gran folklorista ha estudiado todo este repertorio en las fuentes mismas, con excepción del araucano que pertenece a las investigaciones del musicólogo e indigenista Carlos Isamit. Margot Loyola realizó estudios musicales en el Conservatorio Nacional de Música de la Universidad de Chile, siguiendo cursos de canto con la soprano Blanca Hauser, y Danzas en las Escuelas de Danzas Folklórica de Buenos Aires y Lima.

Desde 1949 es profesora de su especialidad en las Escuelas de Temporada de la Universidad y ha recorrido el país dando recitales, enviada por el Instituto de Investigaciones del Folklore Musical de la Universidad de Chile y el Ministerio de Educación Pública. Es miembro de la Asociación Folklórica de Chile y Miembro Correspondiente de las Asociaciones Folklóricas de Buenos Aires y Tucumán.

Al volver al país después de dos años de permanencia en el extranjero, Margot Loyola, además de informar a la REVISTA MUSICAL CHILENA ampliamente sobre su viaje y la magnífica reacción del público y la crítica frente a nuestro folklore, ha contestado algunas preguntas que le formuláramos.

- 1) Dibujo de Margot Loyola realizado por el artista búlgaro Ivan Boyadjieff.



- 2) En la "Maison de L'Amérique Latine", Margot Loyola interpreta canciones araucanas.



- 3) En París, Domingo Santa Cruz felicita a Margot Loyola después de un concierto en la "Casa de la América Latina". Acompaña a los artistas chilenos Heitor Correa de Azevedo, Jefe del Instituto de Musicología de la Unesco.

—Querríamos que nos dijera si existe unidad racial en Chile y si las diferencias regionales son esenciales o se trata, simplemente, de matices.

—En Chile existe unidad racial y las diferencias regionales no son esenciales, aún cuando en cada zona predominan peculiaridades de clima y paisaje, de costumbres y actitudes humanas. Derivan estas diferencias de los influjos de orden económico; minería en el norte, agricultura en la zona central y ganadería en la austral. Estas actividades son las que crean variaciones en las manifestaciones culturales.

—¿Considera Ud. que nuestro folklore es pobre? ¿Se han investigado todas las formas del folklore musical y de sus danzas?

—El folklore chileno no es pobre. Aunque se han investigado todas las formas del folklore musical y de la danza, estas investigaciones no han sido totales ni sistemáticas. Además, lo realizado no se ha dado o conocer suficientemente.

—Entre nuestros más sobresalientes investigadores tengo que destacar a Carlos Lavín, y Pablo Garrido por sus estudios de la música y danza del norte de Chile, norte araucano, criollo, alcalufe y ona; a Carlos Isamitt, por sus investigaciones del folklore araucano y huilliche; María Luisa Sepúlveda ha realizado magníficos trabajos en el campo de lo criollo y, Australia Acuña, en el de las danzas coloniales; Eugenio Pereira se ha dedicado a investigar el folklore de la Isla de Pascua y del criollismo colonial, conjuntamente con Jorge Urrutia que ha grabado y estudiado las canciones y danzas tahitianas de Isla de Pascua; Adolfo y Pedro Humberto Allende han realizado estudios de lo araucano y criollo y, Alfonso Letelier, del folklore criollo en el valle central. Falta, sin embargo, la integración de estas investigaciones parciales en una obra unitaria y total.

—¿Cuál es el estado actual de la enseñanza folklórica en Chile?

—El folklore no ha sido reconocido realmente entre nosotros como ciencia de trascendencia cultural. Fuera de los cursos realizados en las Escuelas de Temporada que son cortos y esporádicos, además de algunas iniciativas privadas, estimo que hasta la fecha se ha hecho bien poco en este sentido. Mucho le temo a la enseñanza pseudo científica del folklore cantado y bailado, específicamente cuando la hacen personas improvisadas en la materia. Me pregunto si no será mejor dejar estas manifestaciones musicales sometidas a su propio destino, o sea, a su simple supervivencia a través de la tradición anónima.

—¿Qué opinión tiene Ud. sobre nuestra técnica de investigación en comparación con la de otros países?

—Me atrevería a afirmar que estamos en un período primario de investigación folklórica. No tenemos los medios materiales que permitan un logro definitivo de los esfuerzos que se hacen. Espero que algún día se le entregue a los departamentos pertinentes de la Universidad de Chile; Instituto de Investigación del Folklore Musical y Departamento de Antropología, el dinero necesario para realizar una investigación coordinada.

—¿Podría Ud. establecer un paralelo entre la enseñanza y difusión del folklore en España y las Repúblicas Socialistas?

—En las Repúblicas Socialistas la investigación está en manos de organismos estatales a cuya cabeza se encuentran personas especializadas. Además de desarrollar un trabajo sistemático y continuado, su divulgación se amplía por medio del cine, el disco, la televisión y la edición de folletos y música. Además, se celebran actuaciones permanentes de conjuntos masivos en teatros, sindicatos, radio, televisión, y escenarios al aire libre, en cada república y en el extranjero, integrados por gente que ha bailado y cantado por tradición y que interpretan las manifestaciones de su propia región. Por lo general, los directores de estos conjuntos, son músicos.

—En España se desarrolla una labor similar, tanto dentro como fuera del país, a través del famoso conjunto "Canciones y Danzas de España", que lleva recorridos treinta países europeos y de Oriente. Este grupo está integrado por personas de diferentes profesiones y clases sociales, especialmente seleccionadas por jurados competentes, en concursos nacionales.

La seria labor de investigación realizada en todo Chile por Margot Loyola le permitió dar a conocer durante su visita a Francia; en La Maison de L'Amérique Latine, el Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine, en la Biblioteca Española de París, en el Cluny Palace y en el Centro Internacional de Estudios Pedagógicos de Sèvres, nuestras canciones araucanas, los cantos de la Isla de Pascua y nuestras tonadas, villancicos, esquinazos, y la resbalosa, danza popular del siglo XIX, y la cueca.

Al comentar la prensa francesa sus actuaciones, dijo: "Margot Loyola, con voz dúctil y aguda musicalidad y emoción, nos ha permitido descubrir y sentir toda la gracia ingenua y picaresca de una música surgida de los pueblos chilenos. Artista excelente, nos aparece en escena con su traje típico, bella y con esa sana modestia con que lo harían las gentes del pueblo, lo que realza aún más sus interpretaciones." (Le

Monde Latin). Por su parte, "France-Soir", escribe el 8 de diciembre de 1956: "Margot Loyola, una bella joven morena, vestida con trajes típicos de las diversas regiones de su país, evoca el folklore chileno. Acompañándose de una especie de tambor liviano o sacando de su guitarra ritmos endiablados, ha sabido evocar con arte natural, una voz de timbre cálido y una ciencia auténtica, todos los aspectos de una música que conocemos aquí más bien bajo su aspecto comercial, porque Margot Loyola no es una cantante, ni una guitarrista, ni una bailarina. Ella ejerce el severo oficio de etnógrafa y musicóloga que la ha conducido a investigaciones sobre la música de América Latina."

Su labor de difusión en Francia la complementó con grabaciones en el Museo del Hombre, la Radio Difusión Francesa, la Televisión y un curso de danzas para profesores de Educación Física.

No menos lucida fue su labor de difusión en España, donde actuó en la Cátedra Ramiro de Maeztu del Instituto de Cultura Hispánica, en la Sala Medina, Teatro del Instituto Nacional, Real Conservatorio de Música de Madrid, auspiciada por las Juventudes Musicales Españolas, el Círculo Medina de Barcelona, el Instituto Vascongado de Cultura Hispánica en Bilbao y en la Cátedra de América en Asturias donde ofreció seis conciertos. También hizo grabaciones en el Instituto de Musicología de Madrid, en Radio Nacional y Radio España, y en la televisión, además de dos conciertos en el Edificio España, que fueron organizados por Enriqueta Hanne, en los que actuó para la prensa; críticos, poetas y escritores hispanos.

Fernández Cid, en A. B. C. de Madrid, escribe el 23 de mayo de 1957: "En la última temporada se ha comentado mucho la presencia de Margot Loyola en Madrid. Esta artista supo lucir un admirable estilo en la reproducción de las más bellas páginas populares de su país, cantadas con muy grata voz, pero —antes si cabe— con un sentido muy hondo, una expresión rica en matices y contrastes. De esta manera, bien acompañándose a la guitarra, bien con la ayuda del kultrún, el típico tambor chileno, supo trasladar todo el encanto de unas músicas que lo poseen grande. Buen ejemplo, el impresionante "Canto funerario" araucano del que hace una creación." Por su parte, el crítico Enrique Franco dice en "Arriba": "El mérito mayor de Margot Loyola es que ha aprendido su repertorio en las fuentes, ha escuchado a los nativos y ha asimilado sus giros, cadencias y dicción, de manera que sus versiones poseen valor verdaderamente documental".

Después de tan notorios éxitos en Francia y España viajó a la URSS donde, a través de dieciséis conciertos, dados en las Repúblicas de Armenia, Georgia y Azerbaiyán (Cáucaso), en las ciudades de Tbilisi, Erevan y Bakú, en Moscú en un concierto televisado y en cuatro audiciones de Radio Moscú, cosechó éxitos personales y gran apreciación por nuestro folklore.

En Polonia ofreció quince Recitales en diez ciudades; Varsovia, Sopot, Poznam, Krakow, Nova Sol y Guiesno, además de programas de radio y televisión; en Rumania dio diez conciertos en Bucarest, Cluj, Orasul, Stalin, Galati y Graiowa, y cinco en Rumania en las ciudades de Sofia, Plovdiv y Vratsa. Finalizó su gira en Checoslovaquia, donde cantó en teatro, radio y televisión de Praga y Bratislava.

La prensa de todos estos países escribe comentarios entusiasmados: el "Contemporarul" de Bucarest, dice: "... Fueron muy expresivas sus interpretaciones de las canciones araucanas que las acampaña con el "kultrún", instrumento de percusión. Nos emocionó la sencillez de "Canción para el niño", el poderoso dramatismo de "Canción Fúnebre", la delicadeza de "Canción de Amor"; asimismo, la nota espiritual y extraña de invitación a la danza. Hemos viajado con Margot Loyola por las regiones de su patria y nos hemos encariñado con su gente y sus canciones".

El "A Ocecka" de Sofia, comenta: "Canta a la alegría y al dolor del pueblo chileno, siempre dentro de los límites de gran autenticidad". Y "Glos Wybrzeza", de Gdansk: "La artista representa un tipo excepcional de intérprete del folklore, pues ella misma lo recoge y une a su trabajo científico y de estudio, su divulgación. En primer plano ha sobresalido la autenticidad exótica de las canciones interpretadas por la cantante. Los medios de ejecución limitados exactamente, sujetos a la disciplina artística más rigurosa y unidos al inteligente aprovechamiento de los valores vocales, han dado un cuadro real del folklore chileno y han permitido sentir con facilidad el tema y la letra de las canciones tan diferentes de las nuestras".

Podríamos seguir reproduciendo párrafos de las numerosas críticas traídas por Margot Loyola de su gira por Europa, pero la muestra que damos a conocer es valiosa y decidora. Esta artista ha realizado con su labor de difusión de nuestro folklore una labor inteligente y de extraordinaria envergadura. Margot Loyola debe continuar esta labor en los países de América y Europa y esperamos que Chile y la Universidad la apoye, porque su arte y su patriotismo así lo exigen.

## Audiciones escogidas:



Obra: Negro querido, zamacueca  
Intérpretes: Hermanas Loyola  
Ocasión: CD, "Aires Tradicionales Chilenos"  
Compositor: José Zapiola



Obra: Himno Huilliche  
Intérpretes: Margot Loyola (voz), Eliana Valle (piano)  
Compositor: Carlos Isamitt



Obra: Cara a cara, pecho al frente, cueca  
Intérpretes: Hermanas Loyola  
Ocasión: CD, "Aires Tradicionales Chilenos"  
Compositor: anónimo



Obra: Despierta Niño e Dios, esquinazo de Navidad  
Intérpretes: Hermanas Loyola  
Ocasión: CD, "Aires Tradicionales Chilenos"  
Compositor: recopilación A. Letelier